

## Intersexualidad. ¿Qué es “normal”?

Intersex. What is “normal”?

Morant Luján Y

Médica Psiquiatra. Sexóloga y Terapeuta de Pareja. Unidad de Salud Mental Paterna. Departamento de Salud Arnau de Vilanova-Lliria. Valencia.

---

### Correspondencia

Yolanda Morant Luján

Dirección postal: Calle Espartero, 61, 2ª

46450-Benifaió. Valencia

Dirección electrónica: [yolimorantlujan@gmail.com](mailto:yolimorantlujan@gmail.com)

---

**Fecha de recepción:** 1 de mayo de 2020. **Fecha de aceptación:** 16 de junio de 2020

**Palabras clave:** Intersexualidad. Sexo. Reasignación de sexo.

**Keywords:** Intersex. Sex. Sex reassignmet.

El estudio no ha recibido financiación. No existen conflictos de intereses.

La intersexualidad es una condición sexual más incluida dentro del continuum de seres sexuados, existiendo tantas condiciones sexuales como personas somos en el mundo.

El concepto de SEXUACIÓN<sup>1,2</sup> es entendido como el proceso a través del cual, y a lo largo de toda la vida, las personas se construyen como “hombres” y “mujeres”, entendiendo estos dos conceptos creados por la sociedad como “grupo de características que en su conjunto forman lo que entendemos como hombre o mujer”. De esta manera categorizamos de forma binaria<sup>3</sup> -y quizá demasiado simplista- la sexualidad de cada persona (es decir, como se vive cada uno su propio proceso de sexuación).

El proceso de sexuación es per se un proceso longitudinal, que requiere de tres elementos fundamentales: característica sexual, agente sexuante y TIEMPO. Tiempo que en muchas ocasiones no se ofrece, ni a la propia persona ni a la familia cuando se trata de condiciones presentadas al nacer,

exigiendo siempre premura para “decidir que es”, coartando y reduciendo la capacidad de expresión. Me cuestiono: ¿porque las “personas con condición sexual definida” no somos juzgadas si variamos a lo largo de nuestra vida, y aquellas “consideradas intersexuales” deben tomar decisiones con rapidez, muchas veces desde el secreto, y con una historia posterior forzada hacia la condición elegida? Pasamos la vida conociéndonos...la intersexualidad es una condición más y también requiere un tiempo de autodescubrimiento.

Volviendo al hilo inicial, el hecho de dividir en dos un grupo de características que inicialmente son indiferenciadas pero con alto poder sexual es una opción aceptable, dado que una gran parte se pueden incluir dentro de la curva de la campana de gauss, pero a su vez muy reduccionista, dejando fuera a todos aquellos seres que se presenten con “variantes de la normalidad”.

Este hecho tiene elevadas connotaciones a varios niveles: personal/individual, familiar, social y de salud:

- Personal/individual: sobre las dudas que pueden surgir ante la vivencia de la sexualidad, tal y como pasa en cualquier persona, pero con un peso social añadido debido a los cánones de la época, lo que puede llevar a sensación de confusión, rareza, incluso enfermedad.
- Familiar-Social: marcada influencia en base a la mirada que les devuelve el entorno en el que se desenvuelven: de comprensión, de ignorancia, de compasión...en base a esto podrán sentir confusión, empoderamiento y reafirmación o normalización de la condición sexual.
- Salud: sobre la respuesta ofrecida desde la comunidad médico-científica, que al menos en el pasado ha sido poco inclusiva con tendencia a la “corrección” de aquellos caracteres que no entraban dentro de los conceptos poco flexibles de “normalidad”, contribuyendo gratuitamente a la patologización de la variabilidad<sup>4</sup>.

Puedo llegar a entender, que no justificar, que en el pasado, con menos conocimientos científicos y en busca de la “máxima normalidad” posible con la finalidad de reducir el supuesto estigma asociado a la intersexualidad (encuadrado todo ello en una sociedad heteropatriarcal, con roles de género estrictos en los que cada uno tenía una función definida y aquel que no la cumplía quedaba desterrado socialmente, y con alta importancia de la procreación) se pudieron cometer muchos errores que han conllevado una carga y sufrimiento emocional difícil de subsanar.

La cuestión del tabú asociado a lo anterior, del “aquí no pasa nada” ha formado parte de la sociedad en muchos ámbitos, en distancias económicas, sociales y como no en la salud. Pero el tabú también incide, y traduce vacío: aquello que se transmite, que se habla, se puede transformar; pero lo que no se transmite se registrará como un vacío de pensamiento. Todo lo que queda arrasado genera inseguridad, desapego y desvinculación...y todo ello coincide en demasiados casos en lo que han sentido y sienten las personas intersex.

En esta línea, y teniendo en cuenta todos los factores, la reasignación de sexo gonadal al nacer en personas intersexuales es un “arma de doble filo”, y la repercusión que pueda tener en caso de hacerla o no dependerá de cada persona. Por un lado entiendo el menor impacto que puede tener las cirugías cuanto menor edad se tenga, así como la necesidad de tratar enfermedades co-mórbidas en algunos tipos de intersex que forman parte de un síndrome. En estos casos la reasignación de sexo puede ser necesaria para el adecuado funcionamiento de genitales y evitar problemas de salud (infecciones, etc.). Por otro lado, elegir “en que bando debe jugar” una persona que tiene toda la vida para desarrollar su proceso de sexuación es arriesgar demasiado. La sexuación acaba de empezar y cada uno de los caracteres y características de cada persona no tiene porque ser o claramente “femenina”, o claramente “masculina”; pues no hay nadie, tampoco las personas no intersexuales, que sea al 100% hombre o al 100% mujer.

En resumen, es clave entender que todos construimos nuestra identidad –y nuestra sexualidad- en base a lo que sentimos, pero también en espejo de aquellos que tenemos a nuestro alrededor, de los iguales, de su forma y contenido, que nos devolverán un conjunto de características que asumiremos como “normales”, y que contribuyen enormemente a nuestro levantamiento como individuos. No siempre se vive con normalidad el “sentirse diferente”, sino que en ocasiones también lleva a elevada angustia. ¿Cual es la solución? Debe haber un cambio conceptual conjunto y sinérgico para que la auto y heteroinspección sea congruente. La congruencia viene acompañada de una mejor comprensión. Y la comprensión significa, muchas veces, ausencia de malestar.

## BIBLIOGRAFÍA

1. Amenzúa E. Educación de los sexos: la letra pequeña de la educación sexual. Revista Española de sexología. 2001; 107-108.
2. Landaarroitajauregui JM. Términos, conceptos y reflexiones para una comprensión sexológica de la transexualidad. Anuario de Sexología. 2000; 6:79-126

3. Fine C, Joel D, Rippon G. Eight things you need to know about sex, gender, brains and behaviour: a guide for academics, journalists, parents, gender diversity advocates, social justice warriors, tweeters, facebookers, and everyone else. S&FOnline. 2019; 15:2
4. Carrobes JA, Sanz A. El tratamiento de los problemas sexuales. In: Fundación Universidad-Empresa, editores. Terapia Sexual. Madrid; 1991. p83-124